

**SANTOS CRISTÓBAL, ANTONIO Y JUAN, MÁRTIRES DE TLAXCALA:** Estos adolescentes fueron alumnos de las primeras escuelas franciscanas en Tlaxcala. Cristóbal nació en Atlihuetzia, estado de Tlaxcala, hacia 1514-1515. Con insistencia trató de convertir a su padre, pero éste lo mató cruelmente en 1527. Antonio y Juan nacieron en Tizatlán, Tlaxcala, hacia 1516-1517. Cuando acompañaban a los primeros misioneros dominicos que iban a Oaxaca, fueron martirizados en 1529, en Cuauhtinchán, Puebla, por su celo evangelizador. Cristóbal, Antonio y Juan fueron los primeros nativos del continente americano que atestiguaron con su vida la fe en Cristo.

**BEATO LUIS MARÍA MONTI**, del germánico, «guerrero ilustre» y, del hebreo Miryam, cuyo significado y etimología son, según diversos Padres de la Iglesia, «señora», «soberana» (1825-1900). Presbítero y fundador. Oriundo de Bovisio, Italia. Al morir su padre, en 1837, aprendió carpintería para ayudar a la manutención de su madre y hermanos. Hizo votos privados y decidió consagrarse a la vida al Señor en 1846. Fue incansable promotor de la Palabra entre sus compañeros de oficio. Al observar su rectitud de vida, varios hombres decidieron tomarle como maestro y formó la Compañía del Sagrado Corazón de Jesús y fueron conocidos como «La Compañía de los Hermanos», quienes fueron ejemplo de vida cristiana y servicio al prójimo, en especial a pobres y enfermos. En 1851, a Luis y a sus correligionarios los desacreditaron y encarcelaron durante más de dos meses, al cabo de los cuales fueron exonerados. Se afilió a la recién fundada Congregación de los Hijos de María, donde laboró como enfermero y sobresalió por su amoroso servicio a los contagiados de la epidemia de cólera que asoló la región en 1855. Relata que tuvo una revelación en la cual Jesús y María le anunciaron la cruz y su protección. De esta experiencia mística surgió el Instituto de los Hijos de la Inmaculada Concepción (en latín, Congregatio Filiorum Immaculatae Conceptionis, C.F.I.C), conocidos como «Concepcionistas», con la misión principal de apoyar a los enfermos. Pese a su incondicional espíritu de servicio, no le fue fácil desempeñar su misión y recorrió varios hospitales, hasta que los capuchinos le aceptaron en el nosocomio romano del Santo Spíritu, donde estudió y se graduó como flebotomano (sangrador, quien tenía la comisión de sangrar a los pacientes). Sirvió de forma ejemplar a los heridos

de diferentes conflictos armados; extendió su obra para salvaguardar a niños huérfanos. Sus últimos años fue víctima de la ceguera y murió en Saronno. Cabe señalar que los hermanos de la comunidad fundada por Luis María no son sacerdotes. Fue beatificado por san Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre) en 2003; el Santo Pontífice dispuso que la fiesta litúrgica del nuevo beato se celebrara el 22 de septiembre y no el día de su ingreso al Reino el 1 de octubre.

**Otros santos: Pablo Chong Ha-sang y Agustín Yu Chin-gil, mártires; Ignacio de Santhià, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos. Beato Luis María Monti, presbítero y fundador.**